

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# El G7 rebaja la tensión en la guerra comercial entre EEUU y China y calma a los mercados

**CUMBRE DE BIARRITZ/** Trump anunció ayer que se reanudarán las negociaciones con Pekín a instancias de las autoridades del país asiático, aunque insistió en que el acuerdo sólo se producirá si es “bueno” para los intereses de Estados Unidos.

J. Díaz, Madrid

Tras la tempestad llega la calma, aunque con Donald Trump sea difícil de predecir cuánto durará la tregua. El choque de trenes entre EEUU y China el viernes, cuando el mandatario estadounidense tensó la cuerda hasta casi el punto de ruptura al anunciar un aumento de aranceles sin precedentes al país asiático, amenazó con dinamitar la cumbre del G7. Sin embargo, Trump ha ido modulando su postura a lo largo de los últimos días, gracias en parte a los buenos oficios del presidente francés, Emmanuel Macron, que se ha revelado un eficaz anfitrión en el encuentro entre los líderes de las siete economías occidentales más poderosas, logrando templar los ánimos.

El presidente de EEUU decidió ayer rebajar la tensión con China y tender de nuevo la mano al diálogo, que el viernes parecía definitivamente roto tras el cruce de subidas arancelarias y las durísimas represalias tomadas por Trump, que ha gravado prácticamente todas las importaciones de bienes chinos (unos 550.000 millones de dólares) con aranceles de entre el 15% y el 30%.

Trump anunció que las autoridades de Pekín están dispuestas a retomar las conversaciones: “China llamó ayer por la noche (en referencia al domingo) a nuestros máximos responsables comerciales y pidió volver a la mesa de negociaciones, así que volveremos a sentarnos”, afirmó el presidente estadounidense, al tiempo

## Las principales Bolsas europeas respiran con alivio y cierran con ganancias

que mostró su disposición a alcanzar un trato siempre que sea “un buen acuerdo para EEUU”, porque, de lo contrario, “no habrá acuerdo”, afirmó Trump. Para el controvertido inquilino de la Casa Blanca, China “no tiene otra opción” que aceptar un pacto en los términos que estipule EEUU.

El tono empleado ayer por Trump fue muy diferente al de días anteriores, cuando ordenó a las empresas norteamericanas abandonar el mercado chino y llegó a lamentar incluso no haber subido aún más los aranceles al país asiático. Ayer, el presidente norteamericano llegó a calificar a su homólogo chino, Xi Jinping, como “un gran líder” y a asegurar que un hipotético acuerdo con el dragón asiático sería “un acontecimiento muy positivo para todo el mundo”.

## “Negociaciones tranquilas”

Las autoridades chinas, por su parte, siempre más prudentes y templadas que su temperamental contraparte norteamericana, abogaron por poner fin a la espiral de confrontación y buscar una resolución “tranquila” al conflicto. “Deseamos resolver la disputa comercial con EEUU mediante negociaciones tranquilas”, aseguró el vicepresidente chino, Liu



Los dirigentes del G7, ayer en una de las reuniones de trabajo celebradas durante la cumbre de Biarritz (Francia).

He, quien añadió que “nos oponemos a una escalada de la guerra comercial, que no sería beneficiosa ni para EEUU ni para China. Tampoco es beneficiosa para el mundo”.

Trump, enzarzado en disputas comerciales con medio mundo, también hizo referencia a las negociaciones con la Unión Europea, en este caso para resaltar lo difícil que, a su juicio, resulta cerrar un trato con el bloque comunitario. “La UE es muy dura a la hora de llegar a un acuerdo, pregúntenle a

Theresa May”, bromeó el dirigente norteamericano en alusión a las negociaciones entre Reino Unido y Bruselas sobre el Brexit, en punto muerto cuando falta poco más de un mes para que expire la última prórroga pactada entre las partes para evitar un divorcio caótico. Trump aprovechó la cumbre del G7 para ahondar en la división entre Reino Unido y los 27 al prometer al *premier* británico, el conservador y euroescéptico Boris Johnson, un acuerdo comercial “rápido” y

amplio tras el Brexit. Una cumbre en la que, por cierto, se constató el “profundo desacuerdo” que existe entre Europa y Reino Unido, según admitió Johnson, que se mostró poco optimista sobre la posibilidad de un divorcio pactado.

Pero el foco de Trump no estaba puesto ayer (ni el pasado fin de semana) en Europa, donde confía en poder alcanzar un acuerdo sin la necesidad de imponer aranceles a los automóviles europeos, sobre los que desde hace meses sobrevuela

la amenaza de una tasa del 25% que golpeará con dureza a la industria continental y, especialmente, a los fabricantes alemanes. A mediados de mayo, la Administración Trump decidió posponer durante seis meses la aplicación de dicha tasa al encontrarse en plena contienda con Pekín. El plazo expira a mediados de noviembre.

Los mercados recibieron ayer con alivio el relajamiento de las tensiones, después de que las declaraciones pirómanas de Trump el viernes ame-

## España y la importancia del G7



OPINIÓN

José María Rotellar

El G7 surgió como embrión en 1973, en pleno colapso del sistema de Bretton Woods y con la crisis del petróleo causando estragos en la economía mundial. Ya en 1977, tras la incorporación de Canadá ese año y dos años antes la de Italia, quedó conformado el grupo de las siete economías más relevantes

del mundo. España, bajo la presidencia de José María Aznar, estuvo a punto de conseguir que dicho grupo se ampliase con un octavo miembro, cosa que probablemente habría sucedido a lo largo de 2004 o 2005 si hubiese continuado en España una Administración al menos neutral con Estados Unidos, pero el desplante que el entonces presidente José Luis Rodríguez Zapatero hizo con la bandera estadounidense lastró a España en muchas cosas, también en su posible incorporación al G7, que habría sido de pleno derecho y por

importancia económica, no como fue la de Rusia, que no tenía otro motivo más que el de antigua superpotencia en los años de la guerra fría, pues su economía dista mucho de ser relevante.

Pues bien, ese grupo –el G7– es quien, al fin y al cabo, traza el devenir de muchos acontecimientos econó-

**El G7 ha logrado que Trump rebaje su tono en la guerra comercial con China**

### Avances

Así ha sucedido con la reunión de Biarritz, donde se han sentado en la misma mesa los presidentes de los siete países que conforman el grupo, más la Unión Europea –al fin y al ca-

bo, las cuatro primeras economías de la Unión, al estar todavía dentro Reino Unido, son miembros del club-. Han logrado, por ejemplo, que Trump rebaje algo sus palabras sobre la guerra comercial con China, tras haber elevado, días antes, los aranceles sobre diversos productos y que anuncie que ahora avanzan las negociaciones entre los dos países.

Del mismo modo, tras una reunión entre Trump y Macron y sus equipos, parece que se avanza para que el presidente francés se abstenga de mantener la tasa digital que impo-